

John Creedy

Research without tears. From the first ideas to published output,

Edward Elgar Publishing, 2008, 119 páginas

José Félix Sanz Sanz

jfelizs@ccce.ucm.es

Departamento de Economía Aplicada VI, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Complutense de Madrid. Campus de Somosaguas. Pozuelo de Alarcón. 28223. Madrid, España.

Recibido: 11 de febrero de 2010

Aceptado: 12 de marzo de 2010

Resumen

Las habilidades y destrezas en las tareas investigadoras apenas son objeto de atención ni de aprendizaje explícito en la carrera académica, a pesar de que resultan determinantes de su eficiencia. El profesor Creedy nos ofrece un interesante libro que sirve de guía en ese zigzagueante camino que media entre la reflexión inicial y la publicación del trabajo escrito. De una manera amena y clara, expone una serie de principios básicos adaptables a los contextos y características personales de todo investigador en las circunstancias más habituales: cómo iniciar un proyecto, redactar un texto, acometer una tesis o publicar con éxito. Sus reglas, aluden tanto a aspectos intelectuales como estratégicos, con sentido estético pero también ético, pues no evita entrar en dilemas sugerentes como el plagio o la rentabilidad del tiempo. Se trata, por tanto, de un texto útil en el que su lectura siempre ofrece argumentos con los que completar las reflexiones personales sobre las incertidumbres ineludibles de nuestro oficio.

Palabras clave: métodos y estrategias, investigación, publicación académica.

Códigos JEL: A11, A14

Sorprendentemente, en España, los estudiantes universitarios que menos orientación académica reciben son precisamente aquellos que pretenden seguir la carrera académica. Esta paradoja no se da en las universidades anglosajonas. Conscientes de que la carrera universitaria exige el dominio de una amplia combinación de habilidades de muy distinta naturaleza –conocimientos técnicos, capacidad dialéctica, habilidades comunicativas orales y escritas- muchas de estas universidades ofrecen, desde el principio, cursos que tienen como objetivo adiestrar a los futuros académicos en el dominio de estas necesarias capacidades. En ese entorno tampoco es extraño encontrarse a reputados profesores, que consagrados al trabajo académico más técnico y teórico, deciden dedicar parte de su tiempo a “allanar el camino” a los aspirantes a iniciar tan ardua travesía. Este es el caso del profesor John Creedy que, con una intensa vida académica en el ámbito de la Economía Pública desde principios de los años 70, ha publicado recientemente el libro titulado “*Research without tears. From the first ideas to published output*” (Investigar sin lágrimas. Desde las

primeras ideas al trabajo publicado). Se trata de un libro breve, bien escrito y de fácil lectura que tiene como objetivo servir de guía a los alumnos universitarios que se inician en las tareas de la investigación académica entendida en sentido amplio, es decir desde el desarrollo de un proyecto de investigación, artículo o *report* profesional a la complicada empresa de concluir una Tesis Doctoral.

El libro se estructura en 6 capítulos. El primero introduce la obra. El segundo ahonda en la tarea de iniciar un proyecto de investigación. El tercer capítulo se centra en cómo escribir un artículo académico. El capítulo cuarto contesta a un buen número de interrogantes encaminados a aclarar muchas de las dudas sobre qué es y qué significa realizar una Tesis Doctoral. Y, por último, los capítulos cinco y seis se concentran en desentrañar muchas de las incógnitas asociadas a la difícil misión de publicar con éxito los resultados de la investigación.

Desde la introducción, el profesor Creedy regala al lector interesantes comentarios y sugerencias encaminados a producir buena investigación así como a aumentar sus posibilidades de publicación en revistas de alto impacto. Tras una breve introducción de la obra presentada en el capítulo uno, el segundo capítulo se adentra en materia explorando el tema de cómo iniciar un proyecto de investigación. Este segundo capítulo identifica el concepto genuino de investigación con el proceso de hacer nuevos descubrimientos. Sin duda, cómo comenzar un proyecto de investigación es probablemente el primer obstáculo con el que se enfrentan las mentes de los investigadores noveles. La solución propuesta para resolver las situaciones de estancamiento que se pueden dar en este estadio inicial de la actividad investigadora pasa por definir el tema que se pretende investigar de manera correcta y breve. De hecho, el profesor Creedy establece que no hay tema de investigación hasta que este no se exprese en forma de una pregunta clara y sucinta. Junto a esto, otro elemento que ayuda a asentar las bases de un buen proyecto de investigación es la motivación del estudio: un buen proyecto de investigación debe estar bien motivado. Otra interesante observación que aparece en este segundo capítulo y que ahonda en las esencias de la investigación académica es la que resalta la naturaleza no lineal de la actividad investigadora, y que pretende dismantelar la idea de que investigar es un proceso lineal en el que la primera etapa conlleva leer lo máximo posible sobre el tema en cuestión, para pasar a tener una brillante idea surgida de esa lectura intensa y saltar a una tercera fase consistente en la aplicación de algún método de análisis que, finalmente, permita obtener unos resultados que se comunicaran por escrito. Nada más lejos de la realidad: aunque investigar se identifica con los elementos *leer-analizar-escribir* el proceso, mucho más complejo y repetitivo, es circular.

El profesor Creedy identifica tres cualidades que considera necesarias para completar un proyecto de investigación con éxito. Estas tres cualidades las denomina las tres “Cs” de la investigación: la **C**uriosidad que estimula el ansia de saber, la **C**oncentración que sin duda se requerirá a lo largo del estudio y la **C**onfianza necesaria para mantener las necesarias dosis de esfuerzo que exigirá llevar a buen puerto el proyecto. Estos tres ingredientes de la actividad investigadora los adereza el profesor Creedy con dos reglas que definen el papel que tiene la variable “tiempo” en las tareas de investigación. Estas reglas son las siguientes:

- 1.- No existe una relación simple entre dedicación y resultados útiles obtenidos. Por definición, investigar conlleva dificultades y complicaciones. Superarlas puede llevar minutos, horas, días, semanas o años. Lo relevante para alcanzar el éxito es tener el compromiso de hacer lo que sea necesario para superar las dificultades.

Evidentemente, este compromiso incluye también la habilidad de identificar “los callejones sin salida”, en cuyo caso lo oportuno es tocar a retirada.

2.- Normalmente casi todas las tareas involucradas en la investigación suelen llevar más tiempo del inicialmente estimado, en la mayoría de las ocasiones de manera ostensible.

Esta desalentadora fotografía del papel que desempeña el tiempo en el desarrollo de la investigación es la que empuja al profesor Creedy a resaltar la imperiosa necesidad de definir un *Plan de Ataque* que permita planificar de manera detallada las tareas a llevar a cabo. Esta planificación se hace necesaria tanto para la “fotografía grande” del proyecto como para las tareas diarias y semanas que necesitamos hacer. Sin estos hábitos saludables para hacer un uso eficiente de nuestro tiempo corremos el riesgo de eternizar el proyecto con unas muy altas posibilidades de abandonar finalmente.

El capítulo tercero propone un conjunto de sugerencias prácticas para escribir y dar forma apropiada a un artículo científico. En este sentido, la característica fundamental que debe tener un buen artículo académico es la claridad: una descripción transparente y concisa de los asuntos tratados, de los métodos utilizados y, por supuesto, de los resultados obtenidos. Ser claro pasa necesariamente por demostrar una percepción nítida del problema analizado, por evidenciar su relación con la literatura preexistente, por motivar su interés académico y, por supuesto, por ponderar en su justa medida el valor y las limitaciones de los resultados alcanzados. Junto a esto, el profesor Creedy también presta atención a la “apariencia” exterior del artículo, proponiendo “trucos” y “recetas” para producir un artículo que presente un aspecto profesional y atractivo. Asimismo, llama la atención sobre lo que denomina la Regla Dorada: no plagiar. Es absolutamente imprescindible reconocer explícitamente el trabajo previo sobre el que nos apoyamos. Entre otras muchas consideraciones, una práctica sugerida que puede ayudar a desarrollar y mejorar el estilo de escritura académica es la de estudiar a autores especialmente claros y que nos resulten atractivos en su forma de escribir. No obstante, no debemos olvidar que aunque la mayoría de los escritores empiezan por imitar el estilo de alguien a quien admiran sólo el trabajo intenso, regular y personal permitirá encontrar nuestro propio camino en el arte de escribir artículos académicos.

El capítulo cuarto se centra en la difícil empresa de llevar a cabo una Tesis Doctoral. Hábilmente, esta complicada tarea se compara con las etapas de un largo viaje que, aunque inevitablemente conllevará a frustraciones y estados de ansiedad, no tiene porque dejar de ser una experiencia placentera y gratificante. El secreto del éxito se identifica con un conjunto de aspectos cuyo principal ingrediente es el establecimiento de una rutina de trabajo regular y organizada. Este cuarto capítulo cubre aspectos tan interesantes como es la selección del tema de investigación o las pautas y peculiaridades que deben guiar la relación laboral con el Director de Tesis. No obstante, los temas tratados son muy variados y cubren un amplio espectro que no se limita a una mera descripción de los aspectos más académicos, sino que incluso se cubren otras áreas más generales que, como la práctica deportiva o el desarrollo de una vida socialmente activa, pueden servir como elementos de apoyo para cosechar el éxito final. Sin duda, un capítulo de imprescindible lectura para los alumnos de doctorado, noveles o avanzados.

Aunque pudiese resultar tentador concluir que el arduo y duro trabajo de la investigación académica termina con la redacción de un manuscrito, lo cierto es que desde

su finalización hasta su publicación final existen obstáculos y complicaciones añadidas que exigen una atención especial. En realidad, como se resalta en la obra del profesor Creedy, publicar requiere un proceso de aprendizaje diferente al de investigar y tiene sus propias reglas y peculiaridades, que deben aprenderse. Consciente de ello, los capítulos quinto y sexto se consagran al arte de publicar lo investigado. Aunque hay otros formatos, dos son las formas fundamentales que existen para publicar los resultados de una investigación: libros o revistas indexadas con evaluación. En el capítulo quinto se pasa revista a la distinta naturaleza de estas dos formas de publicar. Una de las fuentes de divergencia entre ambas formas de publicación es la diferencia de incentivos y de restricciones a los que se suelen enfrentar los editores de libros y revistas. Por ello, el profesor Creedy recomienda que antes de considerar publicar algo en cualquiera de los dos formatos, es útil invertir algún tiempo en conocer las características, restricciones y peculiaridades de las instituciones y editores que comandan el libro o revista en cuestión. Esta tarea, reconoce el profesor Creedy, puede ahorrar mucho tiempo y evitar más de una frustración. Finalmente, el capítulo sexto se concentra en los especiales problemas que surgen cuando se pretende publicar artículos en revistas de impacto. El análisis abarca desde las fases iniciales del proceso -la elección de la revista y el envío definitivo del artículo- a las etapas finales -responder a las cartas del editor tanto de “rechazo definitivo” como de “revisión y reenviar” y lidiar con las pruebas de imprenta en el supuesto de aceptación definitiva-. Este último capítulo también contiene sugerentes consejos y recomendaciones encaminados a mejorar la imagen técnica del papel, dándole un aspecto profesional y “académico”. Entre estos especiales cuidados cabe destacar la necesidad de eliminar señales tradicionales de inmadurez como son las introducciones de redacción retorcida, la abundancia de citas innecesarias, las notas de pie de página densas o las críticas gratuitas a la literatura precedente. En este mismo orden de cosas, el lector también encontrará un interesante código de conducta para guiar la relación profesional del autor con los editores y evaluadores de las revistas. En definitiva, un atractivo conjunto de recomendaciones encaminadas a facilitar la consecución del éxito en la difícil tarea de publicar los resultados obtenidos de las tareas de investigación. Junto a estos seis capítulos descritos, la obra incorpora también una sección bibliográfica y un breve apéndice donde, a través de un breve relato, se muestra de manera jocosa las complicaciones de publicar los resultados de la investigación en revistas de prestigio.

Sin duda, el mejor garante de la utilidad de esta obra es la trayectoria profesional de su autor. Por ello, no quisiera concluir esta reseña sin hacer un breve recorrido por su vida académica. El profesor John Creedy obtuvo en 1970 su licenciatura en Economía en la rama de Estadística por la Universidad de Bristol. Posteriormente, en 1972 alcanzó el grado BPhil (Economics) por la Universidad de Oxford. Desde entonces John Creedy ha ocupado gran cantidad de puestos académicos en Universidades británicas, estadounidenses y australianas. Así durante 1972-1973 fue profesor (lecturer) en la Universidad de Durham, entre 1973-1977 ocupó una plaza de profesor de Economía en la Universidad de Reading (Inglaterra), pasando a ocupar en 1978 un puesto de investigador senior en el *National Institute of Economic and Social Research* de Londres. Entre 1978 y 1986 volvió a la Universidad de Durham como Catedrático, desempeñando el puesto de Director de ese Departamento entre 1980 y 1983. Posteriormente, fue designado Catedrático en la Universidad de Pennsylvania State (USA), pasando a englosar la plantilla del Departamento de Economía de la Universidad de Melbourne (Australia) en diciembre de 1987, donde ocupa desde entonces la cátedra Truby Williams Chair of Economics. Asimismo, entre noviembre de 2001 y febrero de 2004 desarrolló su labor investigadora en el servicio de estudios del *New Zealand Treasury*. Dentro de esta síntesis de su trayectoria académica, merece especial mención su nombramiento en 1989 como Miembro de Honor de la *Academy of Social Sciences of Australia*. El Profesor Creedy es investigador asociado del

Western Australia Labour Market Research Centre. Por otro lado, también forma parte del Consejo Editorial de prestigiosas revistas vinculadas a los temas de investigación en el análisis de la desigualdad, la pobreza, la polarización distributiva y la aplicación de técnicas de microsimulación. Sin ánimo de ser exhaustivo, actualmente el Profesor Creedy es Miembro de Consejos Editoriales de revistas tan importantes como *Bulletin of Economic Research*, *Review of Income and Wealth*, *Australian Journal of Labour Economics*, *FinanzArchiv*, *Fiscal Studies*, *Australian Economic Review* o el *International Journal of Microsimulation*. El ámbito de su investigación se centra fundamentalmente en el estudio de la distribución de la renta, la Economía Pública en general, la economía laboral y la Historia del análisis económico. En definitiva, un maestro en el arte de la investigación económica que generosamente nos ha regalado una excelente obra donde desvela las claves necesarias para cumplir con el fin último de la investigación académica: publicar y publicar bien. Sin duda, una obra necesaria no solo para los que se inician en la investigación académica sino también para investigadores más veteranos.

Abstract

Abilities and skills research aren't taught in academic career, although they are crucial in order to be an efficient researcher. Professor Creedy offers an interesting book that provides guidance on the long and winding road that lies between the initial discussion and the publication of a paper. The text is written in a fun and clear way. It shows a series of basic principles useful to the most common problems of an academic life: how to start a project, write a paper, to undertake a thesis or publish successfully. Their rules refer both to intellectual and strategic aspects, with esthetical sense but also ethical, since it enters suggestive dilemmas like plagiarism or opportunity cost of the time. So, it is a very useful text because you always find arguments to improve your personal reflections on the inevitable uncertainties of our profession.

Key words: methods and strategies, research, academic publication

JEL Codes: A11, A14